

Inteligencia Ecológica según D. Goleman:

¿algo más que una mera metáfora?

José A. Corraliza y Verónica Sevillano
Universidad Autónoma de Madrid



Enfoque Funcional, Evolucionista y Social de la Inteligencia Ecológica

Funcional	<ul style="list-style-type: none">Nueva sensibilidad que nos permita reconocer la compleja y sutil red de interconexiones que vinculan la vida humana a los sistemas naturalesModificación de nuestras creencias y percepciones más básicas para producir cambios tanto en los mundos industrial y comercial como en nuestras acciones y en nuestra conducta individual
Evolucionista	<ul style="list-style-type: none">Disminución del sentido y la capacidad cerebral para advertir los innumerables modos en que la vida humana erosiona nuestro nicho planetario por la especialización de habilidades y conocimientos sobre los sistemas naturales y la disminución de nuestra habilidad para conectar con el mundo naturalTenemos que aumentar nuestra sensibilidad para llegar a registrar las amenazas que quedan fuera de los límites del radar de alarmas del sistema nervioso y aprender de nuevo lo que debemos hacerLa inteligencia ecológica que, con tanta urgencia, necesita desarrollar la humanidad, exige que (...) nuestro cerebro opere con módulos que anteriormente se dedicaban a la alarma, el miedo y el disgustoLa red neuronal de alarma de la amígdala sólo reconoce de manera innata un reducido—y ciertamente anticuado—abanico de peligros.Y aunque esas áreas integradas no se pueden reprogramar con facilidad, si es que tal cosa es posible, nuestro neocórtex—que nos permite el aprendizaje intencional— puede compensar esos puntos ciegos naturales
Social	<ul style="list-style-type: none">Los psicólogos suelen considerar que la inteligencia se encuentra dentro del individuo, pero las capacidades ecológicas que necesitamos para sobrevivir en el mundo actual representan una forma de inteligencia colectiva que se asienta en redes amplias de personas y que sólo podemos aprender a dominar como especieResolución de dilemas éticos: De qué sirve dejar de utilizar bolsas de plástico para llevar nuestras compras a casa, bajar el termostato unos cuantos grados o apagar las luces al abandonar una habitación? ¿vale la pena cambiar las bombillas incandescentes por otras de bajo consumo? La respuesta a estas preguntas requiere... aprender un nuevo tipo de matemáticas que tengan más en cuenta nuestras acciones... Estos cálculos pueden generar pequeños dilemas morales cotidianos

Contenidos de la Inteligencia Ecológica

1. Conocimiento del modo en que funcionan las cosas: INFORMACIÓN

Desarrollo de la capacidad de las personas para categorizar y reconocer pautas de desarrollo en el medio natural, desde la escala molecular a la escala global, incluyendo conocimientos “ingenuos” tanto como desarrollo de conocimientos expertos. *Maloney et al., 1975*

2. Capacidad de reconocimiento y comprensión: CONOCIMIENTO

Capacidades aplicables a las muchas interacciones existentes entre los sistemas fabricados por el ser humano y lo sistemas naturales. *Maloney et al., 1975*

3. Desarrollo de una sensibilidad “omniabarcadora”: PREOCUPACIÓN

Esta sensibilidad permite advertir la estrecha relación existente entre las acciones humanas y sus impactos sobre el planeta, la salud y los sistemas sociales. *Schultz, 2001; Stern, 2000*

4. Desarrollo de empatía hacia toda forma de vida: EMOCIÓN

Se desarrolla la capacidad de sumir la perspectiva de “las otras formas de vida y ser sensible a su deterioro. *Berenguer, 2007; Schultz, 2000; Sevillano et al., 2007*

5. La predisposición a hacer las cosas en otra dirección: CONDUCTA

Se desarrolla la capacidad de alterar hábitos y adoptar estrategias de acción para minimizar los impactos de la actividad humana sobre otras formas de vida *Corraliza y Berenguer, 2000*

El desarrollo de la inteligencia ecológica resulta esencial para que nuestra especie pueda adaptarse y superar los retos concretos a los que hoy en día se enfrenta... Como escribe Ian McCollum, tenemos que dejar de hablar de la curación de la tierra...

No es la tierra, sino nosotros los que necesitamos ser curados (p.309).

Referencias Bibliográficas

- Berenguer, J. (2007). The Effect of Empathy in Proenvironmental Attitudes and Behaviors. *Environment and Behavior*, 39, 269-283.
- Corraliza, J. A. y Berenguer, J. (2000). Environmental values, beliefs, and actions: a situational approach. *Environment and Behavior*, 32, 6, 832-848.
- Goleman, D. (2009). *Inteligencia ecológica*. Barcelona: Kairós.
- Maloney, M., Ward, M. y Braucht, G. N. (1975). A revised scale for the measurement of ecological attitudes and knowledge. *American Psychologist*, 30, 7, 787-790.
- McCollum, I. (2009). *Ecological intelligence. Rediscovering ourselves in the environment*. Golden, Col.: Fulcrum Publishing
- Schultz, P. W. (2000). Empathizing with nature: the effects of perspective taking on concern for environmental issues. *Journal of Social Issues*, 56, 391-406.
- Schultz, P. W. (2001). Assessing the structure of environmental concern: concern for self, other people, and the biosphere. *Journal of Environmental Psychology*, 21, 1-13.
- Sevillano, V., Aragonés, J. I. y Schultz, P. W. (2007). Perspective taking, environmental concern, and the moderating role of dispositional empathy. *Environment and Behavior*, 39, 689-705.
- Stern, P. C. (2000). Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of Social Issues*, 56, 407-424.

